

TRABAJADORES

Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432 Edición única. Cierre 8:30 p.m. Año LVII No. 23



| foto: Norma Molina

Con esta me PEGO

✓ EL APUNTE

Sprint

Las sesiones finales del 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) ya tienen fecha. Y cual carrera de largo aliento desde enero del 2024, el último *sprint* (26 y 27 de junio) promete servir para que los trabajadores cubanos levanten su voz por la soberanía y la defensa de la patria, sin dejar a un lado sus principales preocupaciones en las relaciones del ámbito laboral y el papel a jugar por el sindicato.

Por Cuba juntos creamos, es el lema de esta cita, que apelará a un formato de videoconferencia, a tono con la austeridad y la racionalidad que demandan estos tiempos. Y eso no debe restar calor a los debates encendidos sobre los temas que desde las secciones sin-

dicales prendieron la mecha de un cónclave dedicado especialmente al centenario del natalicio del Comandante en Jefe, quien en más de una ocasión definió a esta organización como la columna vertebral de la Revolución.

Si algo debe caracterizar a estas jornadas conclusivas debe ser la firmeza ideológica ante las amenazas de una agresión militar, el recrudecimiento del bloqueo con dos órdenes ejecutivas y un cerco energético terrible por parte del Gobierno estadounidense. ¿Acaso nuestros trabajadores tuvieron miedo en Girón, la Crisis de Octubre o en las múltiples misiones internacionalistas? Jamás.

El Congreso llegará justo cuando estamos viviendo meses muy duros, tensos, asfixian-

tes y con carencias de todo tipo, pero lamentarse o rendirse no ha sido nunca la historia de este pueblo. Y menos ahora. Y menos de los herederos de Lázaro Peña, el Capitán de la Clase Obrera.

Este último *sprint* no podrá ser formal ni repetitivo. Está llamado a transformar y cambiar lo que amerite hacerlo. Antes, habrá espacio para la solidaridad de amigos de todo el mundo, también en un foro virtual. Será otra muestra de que Cuba no está sola y que quedamos la paz.

La voz de nuestros trabajadores vuelve a empinarse. Será diversa, crítica, comprometida y fiel. Tocarà a fondo la sociedad y nunca renunciarà a una idea cardinal: ¡Viva Cuba libre!

“Lo que más me duele es la injusticia”

Así nos dijo el notable abogado penalista Abel Solá López, a propósito del Día del Trabajador Jurídico este 8 de junio

| Gabino Manguela Díaz

Por casualidad conocí a mi entrevistado. El cuestionario estaba señalado a una notaria muy destacada en el país, pero su viaje al extranjero me obligó a buscar otro profesional que representara al sector. Abel Solá López, abogado penalista, fue el escogido y, en honor a la verdad, sus concepciones y humanidad colmaron mi avidez periodística.

Alejadas de lo que ha sido su hábitat natural por más de 35 años —el bufete y la sala de un tribunal— sus respuestas no fueron para defender acusado alguno, más bien sirvieron para asentar mi visión de los valores que siempre deben primar al administrar justicia.

“Las principales cualidades de un abogado, de la especialidad que sea, son la ética, la modestia, saber que todos los casos son importantes. En mí influyó que lo que más me duele es la injusticia.

“Al cliente no se le engaña, hay que decirle claramente sus posibilidades. Y también al familiar. Habitualmente actué así, por eso en 35 años como jurista no he tenido problema alguno por esa razón”.

De casta le viene al galgo

Tuvo la inestimable suerte de contar con un profesor de Derecho desde su nacimiento. “Mi padre —Luis Solá Villa— igualmente es abogado, especializado en Derecho Internacional Público; ganador del Premio Nacional Carlos Manuel de Céspedes y otras distinciones; además fue decano de la Facultad de Derecho de



| foto: Del autor

la Universidad de La Habana. A pesar de sus casi 90 años, no dejamos de intercambiar. Por su ejemplo quise ser abogado”.

Graduado en 1991 de la Universidad de La Habana, siempre ejerció su profesión desde un bufete, donde asumía casos administrativos, civiles o de otro carácter. Incluso hoy, además de sus funciones como consultor, mantiene vínculo directo con el bufete colectivo en el que inició su vida de jurista.

“Entonces todo era en bicicleta; de mi oficina en Santa Fe —primer Consejo Popular que contó con un bufete— tenía que irme hasta el tribunal, a 100 y Albadó, a entrevistarme con un cliente, a cualquier lugar”.

Al hablar de su actual labor como defensor penalista, creí percibir que es de los que

creo que la mejor escuela es la del día a día, el estudio permanente, el saber que “esto no es un juego de pelota, que el abogado no gana un juicio: usted defendió magistralmente, pero la conclusión no depende del abogado, lo decide el tribunal, que declara la responsabilidad penal de una persona.

“Claro, se siente satisfacción cuando en la sentencia se ven los argumentos que usted le planteó al juez, y se disfruta un resultado favorable, especialmente si el cliente reconoce el trabajo que has hecho, el esfuerzo dedicado, independientemente del veredicto.

“El abogado defiende a una persona contra la reacción penal que proviene, por supuesto, del Estado, la acusación que ejerce la Fiscalía, etc. Más allá de que usted sepa que cometió un delito, está en la obligación como profesional de defenderlo dentro de la ética, del respeto a la ley, y en lo fundamental, del respeto al cliente”, asegura.

“Usted asume ese trabajo de forma profesional y desde el punto de vista técnico busca y se prepara para ilustrar al tribunal sobre los elementos técnicos que sean beneficiosos a esa persona, independientemente del delito que haya cometido”.

A eso se añade, le digo, el sentimiento que le depara al defensor el delito imputado, a veces repugnante. “Y lo he hecho; hay que desdoblarse, porque esa persona tiene un derecho constitucional a la defensa, aunque me cueste trabajo defenderlo”, refiere.

Ganador de la Toga de Honor, por mantener un comportamiento profesional, social y ético ejemplar por más de 20 años, y el Premio Nacional a la Excelencia Profesional, Abel es considerado en la Unión Nacional de Bufetes Colectivos entre los juristas más destacados de esa organización en todo el país.

Energizadores autopotenciados

En la Emer de Ciego de Ávila le ponen energía positiva al trabajo cotidiano y le dan un corrientazo al bloqueo energético del enemigo imperial

| José Luis Martínez Alejo

Ciego de Ávila.— Antes de que bajen el catao y se haga el apagón, 16 energizadores accionan dentro y fuera del emplazamiento, similar a una fuente inagotable de energía humana, en el reparto Canaleta, de esta ciudad.

Y es que son como dispositivos generadores de entusiasmo, ímpetu y motivación los trabajadores de la unidad empresarial de base (UEB), perteneciente a la Empresa de Servicios a Grupos Electrónicos de Emergencia (Emer).

Una de las encargadas de medir allí el nivel de voltaje del personal es Olga Lidia Rodríguez Echemendía. “Nuestros compañeros le ponen energía positiva a su labor cotidiana y así entre todos le damos un corrientazo al bloqueo energético impuesto a nuestro país por el imperio enemigo”, afirma la secretaria general de la sección sindical con el 100 % de afiliación y eficiencia en su funcionamiento.

Las acciones energizantes

En los últimos seis años, de los nueve de vida laboral que atesora, la UEB avileña ha sido la mejor de su tipo en el país. El 2025 fue el más energizado si se trata de mayor integralidad en la gestión empresarial que le facilitó la condición de Vanguardia Nacional, otorgada recientemente al colectivo por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC).

“Rediseñamos estrategias financieras y de servicios, lo cual nos permite cumplir las tareas de los programas priorizados y los indicadores económicos, pero más allá de los números sobresale el impacto social de nuestro trabajo”, destaca Reinier Hernández Juan, director de la unidad.

“Les dimos mantenimiento a los grupos electrónicos de emergencia en instituciones de salud, centros de producción de alimentos y estaciones de bombeo de agua. Además, alquilamos plantas genera-



Mantener el servicio de asistencia técnica a casi 500 grupos electrógenos de emergencia en el territorio avileño es el principal desafío del colectivo. | foto: Del autor

doras a actores estatales y no estatales para la prestación de servicios básicos a la población.

“Recientemente realizamos la instalación de paneles solares en instituciones de la salud, contribuimos con el equipamiento para la celebración de eventos por orientación del Consejo de Defensa Provincial y participamos en labores en comunidades vulnerables”, subraya el directivo, quien atesora entre los méritos la condición

de cuadro destacado de la Unión Eléctrica en el 2024 y el 2025.

Otro de los consagrados, el Máster en Ciencias Raúl Palmero Martín, ingeniero y jefe de brigada de mantenimiento mecánico, considera que “tienen gran protagonismo los innovadores y racionalizadores en la búsqueda de soluciones ante déficit de piezas de repuesto y recuperaron varios grupos electrógenos propuestos para baja por su estado técnico”.

Yaimé Pérez López, económica, menciona entre las fortalezas la certificación de los sistemas de gestión de la calidad, del desempeño del capital humano, y de la seguridad y salud en el trabajo que les posibilitaron el cumplimiento de los indicadores de eficiencia.

La especialista ejemplifica: “Con esa potencia y otros valores compartidos sobrecumplimos los planes de la productividad, las utilidades y las ventas; el gasto de salario por peso de ingreso se comporta de forma favorable, y sus dividendos nos facilitaron el incremento del salario medio a más de 14 mil 100 pesos”.

El récord de cero accidente de trabajo desde la fundación de la UEB hace nueve años, la no incidencia de delitos, el coeficiente de disponibilidad técnica de los medios de transporte del centro al 90 % y otros logros, multiplican el efecto de estos energizadores autopotenciados, que tienen como principal desafío mantener la vitalidad de la asistencia técnica a casi 500 grupos electrógenos de emergencia en la provincia de Ciego de Ávila.



Gloria Morales Campanioni

Muchos aciertos y desaciertos rodean el tema de los bicitaxis y triciclos eléctricos; es cierto que alivian el problema del servicio de transportación local y contribuyen con las arcas de la economía al abonar un impuesto en la Oficina Nacional de Administración Tributaria, pero esto no les da derecho a decidir en cuestiones de precios, refugiándose en banales argumentos con los que culpan al Estado de sus desdichas.

Resulta que desde un tiempo a la fecha en el Municipio Especial Isla de la Juventud se observan oscilaciones en las tarifas de algunos conductores, en especial cuando el destinatario va desde un punto X hacia repartos como Nazareno, Sierra Caballo, 26 de Julio, Industrial u otros sitios considerados por ellos “muy lejos por tan solo 50 pesos”.

Deciden a dónde ir porque pertenecen al sector privado y responden a la variante de oferta y demanda, pero en ocasiones sus actitudes pasan

Bicitaxis y triciclos alivian, pero...

del “mutuo acuerdo”, llamado así por los inspectores y se ha convertido en una forma solapada de explotar el bolsillo del pueblo, al decir que son 100, y con una mirada irónica de cógelo si te conviene.

El tema es analizado por directivos de Transporte, pues ya resulta insostenible viajar en estos ciclos. Llueven las quejas relacionadas con esta infracción, y resulta difícil cogerlos con “las manos en la masa”, como se dice en buen cubano. Para beneplácito de los pineros existe el servicio de ecotaxis destinados a la transportación de pasajeros: rápidos, cómodos y al precio de 10.00 pesos, accesible para todos, con buena aceptación en sus prestaciones en áreas de Nueva Gerona y entre los pacientes con alta médica y sus familiares acompañantes.

Se espera que de cara al futuro el parque de ecotaxis continúe creciendo y se logren nuevas rutas, tanto en la zona urbana como en la suburbana, ya que son preocupaciones de pobladores de La Fe y La Demajagua.

En tanto, cuando los ecotaxis culminan su labor pasada las cinco de la tarde aparecen los



“ninjas” detrás de su timón con ofertas abusivas, que de no ponerles coto, exigirles orden y disciplina, caeremos en el juego de estos hombres y alimentaremos su opulencia. Vale reflexionar al respecto por el bien de los bolsillos de los pineros.



Yamila Gausse Despaigne

La experiencia de los círculos infantiles cumplió 65 años. Un verdadero logro de la Revolución que ante la actual situación económica necesita la contribución de todos.

Bien lo reconoce mi vecina. “No estamos ajenos a este escenario, pues hasta nuestros hogares se ven golpeados”. Esta realidad influye tanto en la calidad como en la cantidad de suministros que llegan a las instalaciones y que, junto a la falta de personal, ha provocado el cierre de no pocos círculos infantiles o de algunos salones.

Dicen que “a falta de pan, cascade”, y por eso nos toca hacer magia con lo que tenemos; a fin de preservar este logro que, pese a las dificultades, continúa ofreciendo sus servicios a las madres trabajadoras, a las familias.

No perder el camino



Frente a los problemas mencionados, algunos se preguntan cómo contribuir. Conocemos que desde hace tiempo existen centros laborales que han asumido dentro de su programa de trabajo el apoyo a círculos infantiles en cuanto a la alimentación y la reparación de los locales; sin embargo, los buenos ejemplos no abundan tanto como desearíamos.

Llevar esas iniciativas al máximo posible permitiría un mayor vínculo con nuevos actores económicos —mipymes y trabajadores por cuenta propia—, quienes poseen muchos casos de ayuda a escuelas, hospitales, hogares de ancianos y de niños sin amparo familiar por solo citar estos casos. ¿Quién niega que en los últimos meses es muy visible

esa solidaridad colectiva, respuesta de los cubanos para enfrentar tan difícil circunstancia?

Si tomamos como base esas alternativas me atrevería a proponer que en dependencia del monto de las donaciones a los círculos infantiles, estas se gestionaran con las autoridades en la localidad. Otra de las maneras de estrechar vínculos con la comunidad y de mostrar transparencia en el proceso.

Y no me refiero a aplicarlo solo en los círculos infantiles en las ciudades, también incluyo a los de las zonas periféricas y rurales. Hay ejemplos de ello, pero deben de ser más. Estas propuestas no eliminan la responsabilidad institucional, solo pedimos que se multiplique la solidaridad. Nos corresponde cuidar lo que ya poseemos. No dejemos morir, por falta de acción u omisión, uno de los logros más hermosos de la Revolución.



Gabino Manguela Díaz

No es la primera vez que desde las páginas de nuestro medio abordo el tema de la entrega de banderas y estímulos a centros laborales del país, momento en que a la par del merecido reconocimiento al esfuerzo colectivo —generalmente luego de un año de trabajo— ocurren desaguisados que por frecuentes parecerían formar parte de un guion equivocado.

Hablo de emulación socialista, ese tremendo movimiento que otrora levantaba y guiaba multitudes de trabajadores, y que hoy asumo de nuevo con el sentido crítico que me provoca, entre otras cosas, el saber que reiteradamente se vulnera, a la vista de todos, la conocidísima frase de Al César lo que es del César.

No yerro si afirmo que la bandera de vanguardia nacional a un centro laboral pertenece al colectivo de trabajadores. ¿Y entonces, por qué de manera general el estandarte se dirige al director de la entidad y no al secretario general del buró o sección sindical?

Al que le toca le toca



La mayoría de las veces se anuncia el nombre del directivo para recibir el estímulo moral. Y este, quizás para minimizar la pifia, llama al sindicalista, lo coge de la mano y juntos reciben la bandera en medio del aplauso de todos los presentes.

Quizás sea solo un detalle, pero el asunto tiene un peso fundamental, pues pone de manifiesto un mal de fondo, a saber, que el sindicato no ocupa el lugar que le debe corresponder, ya sea porque no se lo ha ganado o porque se le escamotea ese honor.

Si cada vez que se necesita financiamiento para algo, si cuando se organiza el acto de entrega de la ya mencionada bandera es la administración quien pone el dinero y “corta el bacalao”, si el director actúa como dueño y señor, o si para casi todas las cosas se considera que la principal figura en el centro es el director, entonces los demás, incluido el sindicato, dejan de ocupar el sitio que les compete y se convierte en elemento secundario, algo así como segundo de la administración.

Por el contrario, y también lo he visto, —aunque mucho menos— cada vez que un buró o sección sindical, y muy especialmente su máxima figura, que es decir, su secretario general, cala con ética y firmeza en el accionar de sus afiliados, se erige sin sumisión ni falsos compromisos en su más firme representante y exige aquello que le toca, entonces no ocurren desatinos como el que obliga a este comentario.

En un momento crucial para la patria

Sesiones finales del 22 Congreso de la CTC serán 26 y 27 de junio, a través de videoconferencia con todas las provincias del país, donde estarán los delegados electos



[foto: Carlos Vanega Verdecia]

El presidente de la Comisión Organizadora del 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), Osnay Miguel Colina Rodríguez, anunció que las sesiones finales del magno evento de los trabajadores cubanos se desarrollarán, por videoconferencia, el 26 y 27 de junio.

“El Congreso comenzó hace mucho tiempo y lo fundamental ya lo hemos realizado en las secciones sindicales, los burós sindicales, las conferencias municipales y provinciales. Y también en conferencias nacionales de algunos de los 15 sindicatos que integran la CTC”, explicó el dirigente a la Televisión Cubana.

Recordó que el proceso se inició en enero del 2024 y que estas jornadas conclusivas estarán muy ajustadas a la realidad del país, de manera austera y racional. “Los delegados e invitados estarán en cada provincia y aquí en La Habana solo la delegación de la capital y los propuestos a integrar el Consejo Nacional de la CTC”, precisó.

“El Congreso tiene que parecerse a su tiempo y a la situación económica y social que vivimos todos los cubanos”, dijo.

Principales inquietudes e ideas para los debates

Colina argumentó que desde hace un año se creó la Comisión Organizadora del 22 Congreso para fortalecer la estructura de la CTC y desarrollar el proceso en las bases con profundidad, así como examinar todas las ideas y preocupaciones de los trabajadores, a las que hay que darles respuestas.

El debate central se va a enfocar, en primer lugar, en la defensa de la patria y el socialismo, desde cualquier trinchera, en el surco, en el aula, y si fuera necesario con los fusiles en las manos.

Asimismo, comentó que serán motivo de intercambios las propuestas y experiencias positivas que ayuden a impulsar la producción de alimentos, la transformación energética y el sistema empresarial, en el cual están todos los sujetos de la economía, tal y como se analizó en el XI Pleno del Comité Central del PCC.

“Esto nos llevará a discutir otros temas más profundos. Por ejemplo, la formación de los salarios, la organización del trabajo, cómo se reparten las utilidades, cuál es la participación del colectivo en la toma de decisiones y la representación de los trabajadores en los consejos de dirección.

“Tenemos que lograr que la asamblea de afiliados se convierta cada vez más en un consejo de dirección ampliado, en el que se ventile todo lo necesario, útil e importante. También debatiremos que las rendiciones de cuenta a los trabajadores no sean formales, sino que tengan contrapartida, argumentos, vivencias y no estén exentas de contradicciones, para impulsar el desarrollo”, señaló.

El dirigente sindical pasó revista a asuntos que seguramente provocarán más de una intervención de los delegados: ¿Cómo aprovechar más el conocimiento y por qué muchas empresas no dedican el dinero necesario para impulsar más la ciencia, la robótica, la inteligencia artificial?

Por supuesto, la proyección comunitaria de la CTC será otro punto de la agenda, la cual comprende tres dimensiones: el centro laboral hacia su entorno; los trabajadores interrumpidos que pueden agruparse para formar brigadas y secciones sindicales temporales en los barrios; y el trabajo con aquellos desvinculados, a quienes se les pueden buscar ofertas en las comunidades.

Finalmente, Colina repasó procesos en los que ha participado la organización en el período que concluye con el Congreso, como el análisis del anteproyecto de Ley del Código de Trabajo (consultado a más de 2 millones de trabajadores de todas las formas de gestión); y las propuestas y preocupaciones realizadas por la CTC al Programa Económico y Social del Gobierno, que fijó en el horizonte tareas muy concretas para el 2026.

“Hay que cerrar un ciclo. Celebrar el Congreso con todas las adversidades que conocemos es un desafío. Tenemos que aspirar a que en los colectivos, los barrios y en la sociedad se produzca un cambio sustancial que lleve a los trabajadores a jugar un papel más decisivo en un momento crucial para la patria”, concluyó. | R.N.

La fortuna de ser dirigente sindical

| Vivian Bustamante Molina

“Cuando me promovieron para ocupar cargo en el sindicato Azucarero, lo único que sabía era cómo se cortaba la caña y se hacía el azúcar, y dirigir a personas altamente calificadas...”

Nos habla Luis Manuel Castanedo Smith. Su profesión de ingeniero industrial, las disímiles tareas cumplidas en el movimiento sindical y su marcado interés por la economía le han acompañado en estos últimos 30 años. De ello —confiesa—, se siente afortunado, en tanto fue una gran oportunidad en su formación como cuadro.

Da gusto conversar con él, siempre presto a dar criterios muy bien fundamentados sobre todo lo relacionado con los trabajadores, la economía, la sociedad. Participó como delegado desde el XVI hasta el XXI congresos de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), lapso en el que ocupó diferentes responsabilidades, un aval para referir con fundamentos algunos acontecimientos que marcan pautas en la etapa transcurrida entre esos eventos.

No dudó en mencionarme los parlamentos obreros realizados en 1994. “Constituyó un mecanismo de consulta a los trabajadores acerca de las propuestas de medidas que se habían discutido en el Parlamento en diciembre del año anterior, a fin de enfrentar la crisis económica. Demostraron su validez como método de acercamiento para estudiar los problemas en la base y la búsqueda colectiva de soluciones, lo que posee una vigencia extraordinaria.

“Ya estaban en marcha cuando se efectuaron las sesiones finales del XVI Congreso, al que fuimos vestidos de milicianos, expresión de que estábamos dispuestos hasta empuñar las armas para salvaguardar la Revolución —recordemos que vivíamos los momentos más tensos del período especial—”, subraya.

No le gustan las comparaciones, “porque cada etapa tiene sus particularidades, lo que sí puedo asegurarte —enfática—, es que la unidad fue y sigue siendo el elemento común a defender, como país y en particular en nuestra organización. Es la que nos trajo hasta aquí y por la cual lucharon Lázaro Peña y los dirigentes que lo acompañaron”.

Afirma que otros momentos importantes ocurrieron en los años 2008 y 2013, con la discusión en los colectivos laborales de los Anteproyectos



Castanedo considera decisiva la preparación de los dirigentes sindicales. | foto: De la autora

de la Ley de Seguridad Social (la no. 105), y del Código de Trabajo, Ley 116, respectivamente.

“Ambos resultaron procesos democráticos, participativos, con notables aportes de los trabajadores y buena preparación por parte de la dirección de la CTC y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social”.

No escapa de sus reflexiones la preparación de los dirigentes sindicales, “hoy tan decisiva en función de representar de forma adecuada a los trabajadores a tenor de las transformaciones que han tenido lugar en la economía, en el sistema empresarial.

“Ahora casi todo se dirime en las entidades y, por ejemplo, la organización del régimen salarial y la distribución de utilidades se aprueban en el consejo de dirección, de común acuerdo con la organización sindical. Entonces el representante del sindicato tiene que estar actualizado, conocer la legislación vigente”.

Considera un privilegio haber compartido en distintas etapas con tres secretarios generales de la CTC: Pedro Ross Leal, Salvador Valdés Mesa y Ulises Guilarte De Nacimiento. De todos admiraba su consagración, sistematicidad y que nunca titubearon al asignarle tareas, por muy difíciles que resultasen.

Fueron y son motivaciones para Castanedo, miembro del Consejo Nacional de la CTC, su paso por el Sindicato Nacional de Trabajadores Azucareros, como miembro del Secretariado Nacional de la CTC y secretario general de la organización en La Habana. Son eslabones inseparables que lo ataron para siempre a la gran familia que es el movimiento sindical.

Delegados en el cajón de bateo

Llevo mi sazón

| Yudaisis Moreno Benítez

SOBRE los hombros de Ana Teresa Mustelier Chachabal, delegada artemiseña al 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), está la responsabilidad del Sistema de Atención a la Familia (SAF) en dos centros distantes de Consejos Populares rurales, donde almuerzan y cenan casi 40 adultos mayores, en situación de vulnerabilidad.

“Precisan del plato de comida y del cariño de quienes les brindamos el servicio. Me las ingenio para mejorarles la atención con el apoyo de micro, pequeñas y medianas empresas del comercio, la gastronomía y los servicios”, cuenta.

Desde hace 26 años ella labora en unidades del sector. “Les imprimo mi modo de ser y hacer a una labor muy sacrificada y también criticada. Somos los de salarios más bajos: no llegamos ni a los 3 mil pesos como promedio. Quiero explicar en el Congreso, que por ese motivo languidecen los colectivos laborales,



Ana Teresa Mustelier Chachabal. | foto: De la autora

además del impacto del bloqueo del Gobierno estadounidense y la competencia con el sector no estatal.

“Pero no me amilano. Rescataré el servicio en la emblemática pizzería O Sole Mio, aunque le incluyamos otras propuestas y cocinemos hasta con leña, para abaratar los costos”, detalla.

Subraya que en Soluciones Cuba, evento de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores degustaron el pudín A la Teresa, muy demandado en los SAF. “Y ¿qué decirte del arroz frito también A la Teresa? El olor casi interrumpía la exposición de quienes llevaron inventivas de comunicaciones, medios de enseñanzas, entre otras...”, dice jocosamente.

A la mujer de 58 años, dependiente en varias bodegas, quien hace tres meses dirige una unidad empresarial de base con cinco establecimientos, la distingue su alma emprendedora y creativa, algo que escasea, además de añadir doble sazón a cuanto elabora.

“Este es mi primer Congreso. Es un honor representar al Sindicato de Comercio, la Gastronomía y los Servicios en Artemisa. Al evento llevo mi sazón”, concluyó.

Las vivencias de Salvador

| Jorge Pérez Cruz

MUCHAS razones tuvieron –y tienen– los que dieron su voto por Salvador Esquivel Barreiro, aspirante a Doctor en Ciencias y delegado directo al 22 Congreso de la CTC, quien hace 12 años funge como director general de Educación en el tunero municipio de Jobabo.

En su desempeño cotidiano defiende con palabras y acciones la imprescindible unidad del quehacer de la dirección administrativa y sindical y de los demás factores. “Si hay armonía, hay buenos resultados”, sentencia.

Antes de asumir el cargo era un destacado afiliado del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte (SNTECD), y después, “continué procurando la unidad, la labor de conjunto, la atención a las inquietudes de los trabajadores y la explicación oportuna a cualquiera de sus planteamientos”, sostiene.

Cuando ejercía como maestro, durante tres años fue dirigente de la sección sindical en las escuelas primarias urbanas José Antonio Echeverría y Heriberto Cortés Iglesia en la ciudad de Jobabo. “Esos años me dieron herramientas muy útiles en el tránsito de metodólogo a director porque el contacto con los trabajadores, con sus problemáticas, es parte de mi desarrollo como cuadro”.

Considera que “el dirigente sindical tiene que ser el mejor trabajador, un líder, ejemplo en todo y el administrativo también, quien debe ser, además, un facilitador de la labor sindical. Esos atributos los llevo como esencia”, subraya.

“Espero –enfatisa– que el 22 Congreso se pronuncie por fortalecer espacios para un mayor protagonismo de los colectivos, y que el intercambio de los delegados con las autoridades de la nación irradie luz y dé más fortalezas a quienes son abandonados en la construcción de la sociedad socialista próspera y sostenible a la que aspira el pueblo cubano”.



Salvador Esquivel Barreiro. | foto: Cortesía del entrevistado

Sin acto de protocolo

| Yuleiky Obregón Macías

RAÚL Ruiz Montalván, director de la unidad empresarial de base Servicios Técnicos y Capacitación Ernesto Che Guevara, de la Empresa de Seguridad y Protección de Sancti Spiritus (Esprot), no es un desconocido de las magnas citas del movimiento sindical. Asistió como delegado directo al XXI Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), y en el 2026 repetirá la experiencia en la edición vigesimosegunda.

Como la vez anterior, llega respaldado por resultados de un colectivo, que con creatividad y entrega, se ha posicionado como un referente nacional en los servicios de seguridad, que combina la protección con hombres y medios técnicos (Sistema de Alarmas contra Intrusos y de CCTV, Circuito Cerrado de Televisión). “De esa manera tenemos mayor eficiencia y un sello de calidad que nos distingue en Cuba”.

Más allá del mérito laboral por resultar electo para representar a los más de mil traba-

jadores de esa entidad espiritana y al sector de la Administración Pública en la provincia, valora la oportunidad de validar el rol de la empresa estatal socialista como eje cardinal de la economía nacional.

“La empresa estatal, aun en medio de las complejidades actuales, puede ser eficiente si está enfocada en aplicar las posibilidades diseñadas por el Gobierno cubano, en cuanto a las facultades y funciones de las entidades.

“El 22 Congreso de la CTC será una oportunidad para exponer nuestra experiencia en la gestión del capital humano como el recurso más valioso.

“Soy primero trabajador, luego director. En esa posición debes ser sensible a los problemas del colectivo y para eso no hay mejor escuela que el sindicato. Ir al Congreso no es un acto de protocolo, debe trascender como una oportunidad para apretar tuercas, oxigenar el movimiento sindical y para que el mundo sepa que los trabajadores estamos empeñados en construir el futuro”.



Raúl Ruiz Montalván. | foto: De la autora

| Leslie Amat

La vida en tres pruebas



| Daniel Martínez
| foto: Del autor

NOS QUEDA lo que somos y no lo puedes negar. Ya sé que corre el reloj, que pasa el tiempo y deseas beber, que necesitas continuarte azotando espiritualmente. Sobre la marcha dejas trozos por los que se filtran los líquidos del alma. Te observo y recuerdo a Hemingway. A su pretendida dureza de aferrarse a la más profunda esencia humana. De tomar pedazos de aliento y ajustarlos de nuevo. El espíritu de la sobrevivencia al límite vive contigo y creo que no le dedicas ni un pensamiento. ¿Mejor así, verdad? ¿Te has preguntado que cuando algunos rivales imploran tregua, tal vez tú le grites a tu voluntad? ¿Te has detenido a interrogar a esa victoria íntima llamada superación? ¿En tus nostalgias, triunfos, sueños y hasta frustraciones? Quisiera sentir ese temor visceral más profundo tuyo. A lo que has renunciado. Tocar tu humanidad. ¿Cómo has escrito tu vida? ¿Por dónde empezar? ¿Conversamos, Leslie Amat?

“El triatlón es como la vida. Implica tremendo esfuerzo y sacrificio. Son muchas las exigencias. A veces he pensado en dejarlo. Los tropiezos y ciertas decepciones conspiran. El pasado año fue una de esas ocasiones. Por suerte algunas personas que están a mi lado me impulsaron a continuar. Tengo sueños por cumplir. Por ejemplo, asistir a unos Juegos Olímpicos —apunta y comienza a morderse el labio inferior, le doy un poco de tiempo y prosigue gol-

peándose suavemente la barbilla con el índice—. No tengo trucos mentales ni técnicas especiales antes de competir. Me digo que estoy bien preparada. Que ninguna es mejor que yo. Intento no presionarme, antes sí lo hacía”, enfatiza mientras observa los espejos y equipos de musculación que son testigos mudos de sus juicios.

“Claro que he tenido pensamientos negativos. Los combato siendo positiva, diciéndome que no, que no puedo pensar eso. Imposible rendirme. Puedo ser algo supersticiosa, pero rituales no tengo.

“¿Fracasos que no olvido? —dice y una vena abultada le late visiblemente en el cuello—. Son varios y la verdad no los recuerdo. Los asimilo. Llevo un montón de años en el deporte, sin embargo, no me lo sé todo. Aprendo más de las derrotas. Te obligan a analizar mejor las cosas para superarte.

“Mira —indica recostándose contra el respaldo de una silla plástica, que parece adaptada a su cuerpo—, no siempre se está en la cima. El 2025 fue frustrante. Tuve fractura en un dedo. Después sinovitis en la cadera y chikungunya. Eso me dio más fuerza y perseverancia. No me rindo.

“La vida deportiva te hace renunciar a muchas cosas, a posponer objetivos personales, sin olvidar que no hay buena situación económica y como otros necesito mejorar. Hago triatlón por amor”, sentencia apretando los labios hasta el punto de que apenas resultan visibles.

Se observa las manos como si no se las hubiera visto antes. Sus cejas largas y claras se le arquean en los extremos cuando recorre su geografía sentimental.

“Soy melancólica. Lloro muy fácil. No me gusta que me vean, incluso me escondo. Ni mi mamá se da cuenta. Es como una vía de escape, un desahogo, una terapia ¿no? Sí, sí, exacto”, apuntala con una voz casi dulce, interrumpida a veces por una respiración poderosa.

“Las lesiones son un enemigo de cuidado. Llevo mi cuerpo al límite con un costo alto. Es algo masoquista, acepto sufrir, sentir que trabajo. También necesito interiorizar que debo tener más precaución. Oír más a mi cuerpo y escuchar al entrenador. Me exige mucho. Es como una adicción”, sentencia abrazada al mástil de su convicción...

La vida se escribe a pinceladas de rojo y osadía. Sobre un lienzo de esperanza, pero bajo un inevitable marco de pérdida y renuncia.

“Prácticamente no tengo vida social. Vivo entrenando. Terminó cerca de las ocho de la noche. Apenas hay tiempo, por lo menos

para tener pareja, es difícil. Creo que nadie aguanta eso. Afecta a la familia. En mi caso es fundamental mi madre. Sin ella tendría que ponerme a trabajar.

“Jamás me he sentido menos que los hombres. Incluso mis compañeros del equipo nacional alaban mi entrega y capacidad.

“En el triatlón como en otras disciplinas hay mujeres que pueden parecer poco femeninas —señala y se pasa un dedo ligeramente por los labios—. Cada cuerpo es diferente. La decisión de ser es de cada cual, eso no influye. No creo estar masculinizada.

“Te digo más —revela y cruza los brazos debajo de los senos escudada en un gesto casi sensual—, disfruto arreglarme. No me pinto mucho ni nada de eso. Soy menudita. ¿Sencilla? ¡Sí!, me gusta mantener la feminidad. ¡Aclaro!, debemos respetar como quiera ser cada cual”.

Leslie se levanta con un saltico. Da un corto paseito hundiendo los talones en el suelo. Se deja caer sobre la silla y con tono casi infantil regala detalles cómplices

“El que decida practicar el triatlón necesita asumir el sacrificio. Amarlo. Exige dedicación constante y por supuesto ser disciplinado. Es lo que le espera si desea llegar lejos. Nunca quise ser la mejor —aclara, revisitando el pasado—. Jamás fue mi objetivo. Cambió con los años. Fue un proceso en el que la constancia y la dedicación influyeron mucho...”

¿El triatlón es una metáfora de la existencia?, me pregunto en silencio, creo que como la vida te exige transiciones, lecciones vitales y hasta pruebas que perforan lo más espiritual.

“Intento ser en lo social como en el deporte. Si veo obstáculos trato de sobrepasarlos. Tengo que seguir avanzando. Si caigo me levanto. No queda otra”, legitima con la certeza de que el día a día nos construye.

“Juro que no entro mucho a las redes sociales —expone con una mano sobre el corazón—, las utilizo para poner mis resultados, promover la práctica de deportes o para inspirar con frases motivadoras a otras personas. No me exhibo tanto...”

“Mira —afirma mientras su aliento soñador, junto a la emoción más franca se toman de la mano—, quisiera tener un restaurante o una cafetería. Hacer negocios, pero me da miedo. Empezar algo que esté fuera del deporte es complicado para mí, lo reconozco. Veo más claro un día ser profesora de triatlón, *spinning* o dar clases en un gimnasio, ¿entiendes?”, asevera y alarga el brazo hacia el interruptor del mañana encendiendo la luz de una certeza casi soñada.

Las vacilaciones ante el futuro son un sentimiento tan legítimo como humano. Sus titubeos, naci-

dos con suspiros de dudas imponen una búsqueda que se convierte en ¿signo de resignación?

“Cuando el retiro llegue será duro. Me afectará romper la rutina de muchos años. Por eso, trato de entregarme al máximo porque sé que se acabará.

“Tengo claro que necesito hacer un serio desentrenamiento por mi salud. Mi corazón es muy grande. Sé de exatletas que han fallecido por paros cardíacos”, certifica con la voz teñida de sentimientos encontrados.

“Me he enfrentado a desafíos —asiente, en tanto hojea su enorme bitácora mental de navegación—, recuerdo un Triatlón de La Habana en el que antes de competir me fracturé el dedo gordo del pie. Casi me desmayé y tuvieron que ponerme oxígeno. Terminé segunda. Una semana después fui a una Copa Continental en Costa Rica y logré podio y puntos para el *ranking*.

“Definitivamente el triatlón me ha hecho más fuerte y perseverante. Permitted que superara mi timidez y socializara más. Eso me inspira y hace feliz...”

Leslie Amat ha convertido la superación en fuerza expresiva. En su camino no existe el triunfo sin fisuras, cuya peculiar belleza convive con esa humana imperfección, en la que siempre hay una grieta por la que penetra una luz.

¿SABÍAS QUE...?

Leslie Amat está considerada la mejor triatleta de la historia en nuestro país.

Comenzó en el deporte del alto rendimiento en el nado sincronizado e incluso compitió en los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007.

Participó en los Primeros Juegos Olímpicos de la Juventud en Singapur 2010.

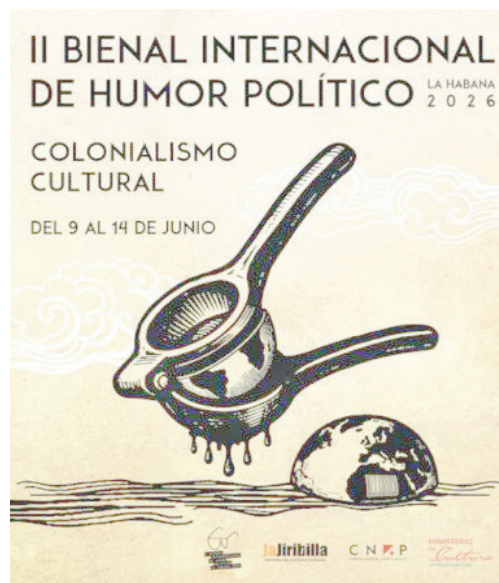
En los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018 alcanzó medallas de bronce por equipos y en relevo mixto, cosecha que repitió en la cita que acogió San Salvador en el 2023.

Disputó los Juegos Panamericanos de Toronto 2015 (lugar 14), Lima 2019 (séptimo escafón, mejor resultado histórico de nuestro país entre las mujeres) y en Santiago de Chile 2023 (15).

Atesora como su mejor presentación en Copas del Mundo un 19 lugar.

Varias veces ocupante del podio en copas continentales de triatlón, además de multicampeona nacional.

Más allá de las galerías



| Jorge Rivas Rodríguez

La Habana acogerá la II Bienal Internacional de Humor Político, que se celebrará del 9 al 14 de junio con sede principal en la galería 23 y 12, y estará dedicada al colonialismo cultural, para convertir a la capital cubana nuevamente en el epicentro del humor gráfico internacional.

Será un espacio de encuentro y reflexión sobre problemáticas de impacto mundial, auspiciado por el Ministerio de Cultura, el Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAP) y la revista La Jiribilla.

Según Tania Cordó González, presidenta del CNAP, “el humor no se va a quedar solamente en las galerías”. El programa general incluye exposiciones colectivas e individuales, jornadas teóricas, talleres para niños y jóvenes, y actividades comunitarias, lo que amplía el alcance del evento más allá de los espacios convencionales. Esta diversidad de propuestas busca involucrar tanto a creadores como al público desde distintas perspectivas.

Yahíma Rodríguez Pupo, curadora de la muestra central, explicó que la Bienal aborda, con esta temática, los efectos del colonialismo cultural en el mundo contemporáneo, un asunto de gran relevancia en la era de la globalización y de las industrias culturales hegemónicas. La muestra central, seleccionada entre 359 obras provenientes de América, África, Europa, Asia y Oceanía, reunirá 61 trabajos y será inaugurada este martes, a las 11 de la mañana en la galería 23 y 12.

El jurado, presidido por Adán Iglesias Toledo, director del Dedeté, junto a destacados especialistas cubanos e internacionales como Víctor Vélez, Chubasco, Luc Descheemaeker, Liza Donnelly y el cubano Ismael Lema, otorgará tres premios principales y varias menciones.

La Bienal contará con subsecciones importantes como la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), la Unión de Periodistas de Cuba (Upec), el Pabellón Cuba, el Centro Experimental de Artes Visuales José Antonio Díaz Peláez, el Museo del Humor en San Antonio de los Baños y la galería Arte y Espacio de la revista Revolución y Cultura. Estas locaciones permitirán el desarrollo de una amplia gama de actividades, desde muestras personales y colectivas hasta talleres y ferias culturales.

Entre los eventos destacados se encuentran la exposición de Pedro Méndez Suárez, Premio Nacional del Humor 2018, la inauguración de las muestras *La Colonización Cultural en las Bienales* y *Fidel en nuestros Salones* en el Museo del Humor, así como la colectiva *Humor con luz propia*, del semanario Palante, que celebra su aniversario 65. También se incluyen talleres infantiles y jornadas teóricas centradas en el arte joven y el humor político y culminará con una fiesta comunitaria en el parque Mariana Grajales, en el Vedado.

Este encuentro reúne a artistas, caricaturistas, ilustradores e investigadores de diversas naciones bajo la premisa del humor gráfico como herramienta crítica y comunicativa frente a procesos de descolonización cultural y a los desafíos globales actuales. La clausura será el domingo 14 en el Centro Experimental de Artes Visuales José Antonio Díaz Peláez.

La II Bienal Internacional de Humor Político será un espacio integrador que convoca no solo a creadores sino también a estudiantes, especialistas, críticos y público general. La inclusión de talleres dirigidos a niños y jóvenes, junto a las actividades comunitarias planificadas, subraya la voluntad de fomentar una cultura del humor consciente, crítica y comprometida desde edades tempranas.

Cabe destacar la trascendencia de celebrarlo en un contexto marcado por el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba por el Gobierno de EE. UU., al cual se ha añadido otro energético por los impedimentos para importar combustibles. En este escenario complejo, la Bienal representa un acto de resistencia cultural y solidaridad internacional que reafirma la importancia del humor y el arte como vehículos de denuncia y esperanza.

| Texto completo en www.trabajadores.cu



De izquierda a derecha, De la Espriella y Cepeda. | foto: El tiempo

Colombia: balotaje y polémica

| Yimel Díaz Malmierca

El pasado 31 de mayo más de 41 millones de colombianos fueron convocados a las urnas para elegir al presidente que asumirá tras concluir el mandato de Gustavo Petro. Ninguno de los candidatos obtuvo el 50 % más uno de los votos que exige la Constitución para decretar al ganador, así que habrá balotaje y será el 21 de junio.

En primera vuelta los candidatos más votados fueron Abelardo de la Espriella, quien obtuvo aproximadamente el 44 % de votos; e Iván Cepeda, quien se alzó con el 41 %. Este conteo ha sido cuestionado por organizaciones políticas, activistas y hasta por el propio Petro.

Derecha vs. izquierda

Abelardo de la Espriella representa a la derecha conservadora colombiana que aún se pregunta cómo fue que un exguerrillero izquierdista como Petro llegó al Palacio de Nariño y ha completado su mandato a pesar de las múltiples y diversas zancadillas que le han puesto en el camino.

Apodado El Tigre, es abogado penalista de formación y carece de experiencia en cargos oficiales públicos. Durante la campaña ha prometido mano dura contra los grupos armados y los narcotraficantes, para quienes construirá 10 megacárceles al estilo de la célebre Cecot, de El Salvador.

El hombre no disimula su cercanía con el discurso del presidente Donald Trump ni con los intereses del Gobierno de Estados Unidos, nación de la que es ciudadano. De la Espriella asegura que Washington es crucial en su lucha contra el crimen y el narcoterrorismo; y que comparten valores en torno a democracia, libertad y Estado de derecho.

Desde el punto de vista económico, habla de un “*crackdown* militar para impulsar la economía” y de imponer una perspectiva proempresarial que atraerá a inversionistas.

Trump, en su ya acostumbrada intromisión en comicios electorales ajenos (recordar Honduras y Argentina), declaró que De la Espriella es el líder “inteligente, fuerte y duro” que Colombia necesita para hacer frente a un “marxista radical de izquierda” como Iván Cepeda.

Cepeda, senador y activista de larga trayectoria, llegó a los comicios respaldado por Petro y por Pacto Histórico, alianza que en el 2022 llevó a la presidencia al primer gobernante de izquierda en la historia de Colombia.

Su trayectoria como defensor de los derechos humanos y víctima del conflicto armado que durante más de siete décadas ha martirizado a la nación, lo convierte en heredero del actual mandatario y en interlocutor natural con esa base política que reclama diálogo y negociación como forma de enfrentar la violencia.

Según Cepeda, su gobierno se enfocará en dar continuidad a las reformas sociales de Petro y en la búsqueda de la anhelada paz total. Es crítico de Trump y de la Doctrina Monroe que este desengavetó para relacionarse con América Latina y el Caribe. Recientemente tachó de intervencionista el tono con que el mandatario estadounidense se ha referido a los comicios colombianos.

Guerra por la camiseta

En unos días comenzará la Copa Mundial de Fútbol en Estados Unidos. Habitualmente, en ese contexto, crece exponencialmente la venta de camisetas nacionales. La amarilla es parte notoria del fenómeno, con ella muchos hacen patente su apoyo al 11 nacional. En esta ocasión, la prenda quedó marcada por la decisión del candidato De la Espriella de convertirla en su “uniforme de campaña”. Y como si no bastara, instó a sus seguidores a vestirla, especialmente el 31 de mayo durante la votación.

Cepeda acusó a su oponente de buscar beneficios políticos a costa de un símbolo que pertenece a todos. El debate, que cuestiona el proceder populista del candidato De la Espriella, ha denominado “secuestro” al uso de la camiseta a favor de un grupo político, y denuncia el hecho como una burla a las leyes que prohíben utilizar ropa de campaña en los centros de votación.

Y es que, tal como reconoció un hincha en Bogotá, una vez que un símbolo nacional como la camiseta de la selección nacional se asocia a la lucha política, algo sagrado deja de existir.



| Transporte Escolar Artemisa

¿Parados?, nada de eso

| Yudaisis Moreno

Artemisa.— En estos tiempos de limitaciones con el combustible la unidad empresarial de base (UEB) Transporte Escolar Artemisa sostiene servicios cooperados con la dirección de Salud Pública, las empresas suministradoras mayoristas de medicamentos y de alimentos, con Correos de Cuba y Educación.

Con solo 68 ómnibus, de los más de 100 en el parque, se encuentran activas las cuatro bases del territorio, ubicadas en los municipios de Candelaria, Caimito (específicamente en Ceiba del Agua), Artemisa y Güira de Melena.

“Antes transportábamos unos 4 mil 300 estudiantes cada día. En este curso escolar nos mantuvimos con menos de 2 mil alumnos, de las 12 instituciones especiales en la provincia”, explica Juan Permuy Felipe, director de la UEB.

“De las acciones más sensibles estuvo el traslado de una decena de niños artemiseños hacia la Escuela Especial Solidaridad con Panamá, para la enseñanza a niños con discapacidad física —ubicada en La Habana—, que pasan 21 días en esa institución interna”, detalla.

Salud: lo primero sobre ruedas

Acerca de la transportación de pacientes que reciben tratamiento de hemodiálisis, nos habla Frank Pablo Hernández Regalado, uno de los choferes con esa encomienda quien lleva 11 años tras el timón de su ómnibus.

Él siguió los pasos de otro Pablo, su padre, con 37 años como chofer de Transporte Escolar. “Soy



La educación especial es la mayor prioridad de Transporte Escolar. | foto: De la autora

consciente del apoyo que damos. A muchos les va la vida cada vez que se someten a la hemodiálisis, lo sé desde mi condición de haber sido trasplantado de riñón”, cuenta.

“Salen decaídos después de ese proceder que demora horas, el apoyo nuestro y la confianza de llegar seguros a su hogar les hace mucha falta”, insiste.

Permuy Felipe, el director, afirma que al tener otras misiones en este tiempo, le satisface apoyar el transporte público, al menos en dos horarios diarios. No pueden viajar vacíos cuando van a buscar a los pacientes, ni tampoco al regreso.

Por ese concepto ayudaron en un mes a que casi 20 mil pasajeros llegaran a su destino y que la entidad ingresara más de 200 mil pesos, señala.

“Los conocidos como medibús, para el traslado de pacientes que tienen consultas especializadas en la capital, son otra prioridad. De las nueve guaguas que estaban programadas en esa tarea se fusionaron los municipios y ahora en ruta hay solo seis”.

Una de las pasajeras hacia el Hospital Fructuoso Rodríguez, en La Habana, reconoce la tranquilidad de poder contar con ese servicio. “Muy costoso si usase carros particulares para asistir a una consulta en el Oncológico”, acota Gisel Santos Díaz.

“Tenemos que sacar el turno con unos días de antelación. Salimos de Artemisa a las cinco de la mañana y a eso de las tres de la tarde ya estamos regresando, después de recorrer no menos de siete

hospitales. Mi gratitud es inmensa, que he viajado con mi hija enferma”, cuenta.

Transporte Escolar, además traslada al personal médico del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kouri y del Hospital General Docente Iván Portuondo, de San Antonio de los Baños, que viven en La Habana.

Relacionado con la salud, es común que uno de los ómnibus de esa empresa distribuya medicamentos desde la de Suministros Médicos, en San Antonio de los Baños, a centros asistenciales, policlínicos, escuelas internas y especiales, destaca el chofer Pablo Hernández.

Ante las carencias, aliarnos más

“Brindamos, también, servicios a Correos de Cuba. Distribuimos en dos rutas los periódicos Granma, Juventud Rebelde y Trabajadores por toda la provincia, recorridos en los que completamos con la transportación de pasajeros”, explica el director.

Michel Espinosa Barrios, no obstante su juventud, ya suma 23 años detrás del timón de un ómnibus, comenta que “no hay horarios ni tarea específica. Lo importante es tener trabajo”.

Estos trabajadores también tienen insatisfacciones; desde los bajos salarios hasta los problemas con el coeficiente de disponibilidad técnica provocan debates diarios, pero están dispuestos a reparar un salidero de aceite o estar detrás del timón, siempre para hacer por Cuba.

| Jorge Pérez Cruz

Donde el ingenio siempre vence

Las Tunas.— “Ni cuando desde esta ciudad salían cuatro ómnibus para La Habana y se mantenían rutas cortas hacia provincias vecinas, los problemas técnicos afectaron tanto esa programación”.

Lo dice enfático el ingeniero mecánico Aramís Castellanos Díaz, especialista en Explotación del Transporte en la unidad empresarial de base (UEB) Ómnibus Nacionales Las Tunas, y su afirmación tiene el argumento de más de 15 años desafiando, junto a sus compañeros de taller, los obstáculos del bloqueo del Gobierno estadounidense y el genocida cerco que impide también, desde enero, las importaciones de combustibles.

“Con ese último la situación ahora es más difícil, porque aumentó la escasez, entre otros recursos, de combustibles, lubricantes, neumáticos y piezas de repuesto para sustituir las

defectuosas y dar con la calidad requerida los mantenimientos”, comenta Aramís.

Sin embargo, “antes y ahora en estas complejas circunstancias siempre hemos mantenido el coeficiente de disponibilidad técnica por encima del 70 %”, expresa con la satisfacción de quien ha consagrado buena parte de su existencia a motivar entre sus compañeros de faena la búsqueda de alternativas a cada desafío y lo ha hecho —y lo hace— con el ejemplo personal, y el decisivo apoyo de la dirección administrativa y el sindicato, de los mecánicos, los choferes..., “aquí todo el mundo aporta y ahí están los resultados”, remarca.

El talento innovador...

“Está claro que sin la entrega de los innovadores y racionalizadores, sin la dinámica de trabajo implementada y la estrategia del personal de



Los aniristas en la primera línea. | foto: Del autor

la técnica, que gestiona en otras entidades lo que no podemos hacer aquí, el panorama fuera otro”.

Detalla que el Comité de Innovadores y Racionalizadores (CIR) funciona bien y cuenta con 84 miembros. “La Asociación Nacional de Innovadores y Racionaliza-

dores (Anir), está presente en todos los departamentos de la unidad, incluidas las oficinas”, hace el comentario y pone como ejemplo que personal de esa dependencia creó un sistema informativo que dinamiza el trabajo.

Aramís también ha investigado y creado un

programa que ayuda a vigilar las desviaciones de los índices de consumo de combustibles y lubricantes equiparando lo programado y lo real, y su relación con el estado técnico de los ómnibus.

El desafío constante al cerco imperial

En esta UEB la Anir desafía y vence —en lo que compete al colectivo—, muchas de las trabas que impone el bloqueo al sensible servicio que brindan. Entre el 2025 y hasta la fecha han recuperado 14 ómnibus.

Entre los aportes del CIR destacan en estos años la reconstrucción de diferentes sistemas de los equipos, piezas y partes que sustituyen importaciones; la creación de herramientas que facilitan las duras labores de los mecánicos, así como otras de ayuda a la comprobación del estado técnico de los medios y ahorran tiempo y combustible, entre otras ventajas dignas de admiración.